

Jorge Fernández Valdés

entre
coordenadas



13.04.23 - 31.05.23

Factoría Cultural de Avilés

textos

ESP. 6-7

ENG. 8-9

XY. La pintura se entendió durante siglos como la organización de un espacio pictórico delimitado, en la mayoría de los casos rectangular; orientado hacia su propio interior y con un rasgo primario, la superficie plana.¹

Entiendo que la superficie pictórica, antes de cruzar los límites formales del soporte tradicional estuvo acotada por el área resultante de multiplicar el lado horizontal (X) por el lado vertical (Y). La planitud del medio hacía que la profundidad (Z) fuera un eje prácticamente imperceptible, reservado para la anchura del bastidor o para los voluminosos y ornamentados marcos de la época.

En mi última exposición individual en la Sala Borrón de Oviedo, febrero 2022, mostré varios objetos ensamblados con diferentes materiales y colores. Estos ensamblajes me sirvieron como referencia para ser pintados; distribuidos ordenadamente en espacios interiores o suspendidos en el aire en un caos entre formal y matérico. De cualquiera de las dos maneras, en la sala se establecía un juego de relaciones entre lo que había fuera y dentro del cuadro, en volumen y en dos dimensiones.

Volviendo al sistema de coordenadas XYZ citado anteriormente, el espectador se enfrentaba a esta duplicidad desde una perspectiva bastante frontal (XY). Las piezas volumétricas y mínimamente extrusionadas estaban expuestas sobre baldas, colgadas en la pared o apoyadas sobre esta. Eran artefactos más cercanos al lenguaje pictórico que al escultórico, de ahí que fueran nombrados como “ensamblajes pictóricos”.

*“Repetir la pieza en volumen la hace existir, el espectador la ve, la toca y la siente por intermediación del imperio de los sentidos”. De esa repetición es de donde surge la diferencia y se posibilita el desarrollo de un lenguaje personal cada vez más asentado.”*²

MÁS Z, MENOS T. El proyecto que presento para la Factoría Cultural de Avilés reafirma esta práctica artística fronteriza entre las dos y las tres dimensiones, aunque con un interés mayor por el volumen entendido como la capacidad que ocupa un sólido en el espacio tridimensional. En esta ocasión, el espectador experimenta las piezas de otra forma, puede incluso rodearlas.

Además, añado el concepto de la cuarta dimensión: la temporal. Vivimos en piloto automático y la velocidad de nuestro día a día nos provoca cierta adicción a la rapidez, a lo inmediato. De esta sensación de velocidad cotidiana, nace la necesidad de parar y reflexionar a través de la pintura y el trabajo de estudio, es aquí donde siento que el tiempo se detiene. Quizás tenga que ver con que este trabajo nace desde lo matérico, y requiere de una elaboración y un cuidado especial. La pausa es necesaria para conceptualizar, poder pensar las piezas y desarrollarlas.

Así, el tiempo está presente en la pintura desde dos puntos de vista diferentes:

En primer lugar vemos que los diferentes objetos repartidos por la sala se repiten en el lienzo, marcando una distancia temporal con respecto al objeto en sí al ser re-producidos³.

Por otro lado, los materiales que ensamblan esos artilugios levitan en el aire haciendo que el movimiento de la escena se congele, lo que invita al espectador a detenerse en detalles que de otra manera pasarían desapercibidos.

Lo digital también avanza muy deprisa y es un componente cada vez más importante en mi práctica artística, me ayuda a alcanzar una figuración pictórica realista. Incluso pinto algunas referencias a este mundo virtual que comienzan en el cuadro y se expanden hacia un segundo plano transgrediendo los límites del lienzo.

Voy encontrando relaciones entre los procesos analógicos y los digitales. Mi pintura no deja de ser una superposición de información a modo de color, podría considerarse un renderizado manual. Eso sí, a diferente velocidad.

(1) Tarabukin, N. (1972). El último cuadro: del caballete a la máquina; por una teoría de la pintura. París: Editions Champ

(2) TEXTO: El placer de la repetición. Daniel Malpartida. Publicado simultáneamente en BS AS y Santiago. Rev Actualidad Psicológica, julio del 2003. nº15.

(3) CLÉMENT ROSSET. Fantasmagorías seguido de lo real, lo imaginario y lo ilusorio. Abada editores. 2008. Pag.55

XY.

For centuries, painting was understood as the organization of a limited pictorial space – most often a rectangle – inwards oriented and with a primary feature: a flat surface¹.

As I understand it, the pictorial surface, prior to crossing the formal limits of the traditional format, was delimited by an area resulting from the multiplication of the horizontal side (X) by the vertical side (Y). Due to the flatness of the medium, depth (Z) was an almost unnoticeable axis, only represented by the stretcher and the bulky, flamboyant frames from yesteryear.

My last solo exhibition at Sala Borrón in Oviedo, back in February 2022, showcased several objects assembled with different materials and colors. These assembled pieces were used as a reference to be painted, arranged in interior spaces or floating in the air creating a chaos midway between formal and material. Either way, an interplay was established between

the elements in and out of the paintings, represented in full volume or in two dimensions.

Back to the aforementioned XYZ coordinate system, the viewer faced the duplicity from quite a frontal perspective (XY). The volumetric and slightly extruded pieces were showcased on shelves, hanging or resting on the wall. They were pieces closer to the pictorial language than to the sculptural one, hence their name “pictorial setups”.

“Repeating a piece in full volume makes it exist, the viewer sees, touches and feels it through the realm of the senses.” From that repetition emerges the difference and the development of an increasingly established personal language is enabled².

MORE Z, LESS T.

The project I'm presenting at Factoría Cultural de Avilés consolidates this border artistic practice between the two and three dimensions, although with an extended interest in volume understood as the capacity occupied by a solid in a three-dimensional space. This time, the viewer can experience the pieces in a different way, even surrounding them.

The concept of the fourth dimension – time – is also added. We usually live life in autopilot and the rhythm of our everyday routine turns us into speed addicts. From this daily sense of speed arises the need to stop and reflect through painting and research – only then I can feel time stands still, maybe because this work is born from matter and requires a careful and painstaking procedure. Stopping is necessary to conceptualize, think and develop the different pieces.

Time is thus present in my painting from two different perspectives:

Firstly, the various objects distributed around the room are repeated on the canvas, creating a time distance towards the object itself by being re-produced.³

Second, the materials making up these pieces float in the air freezing the movement in the scene and inviting the viewer to dwell on details that would otherwise go unnoticed.

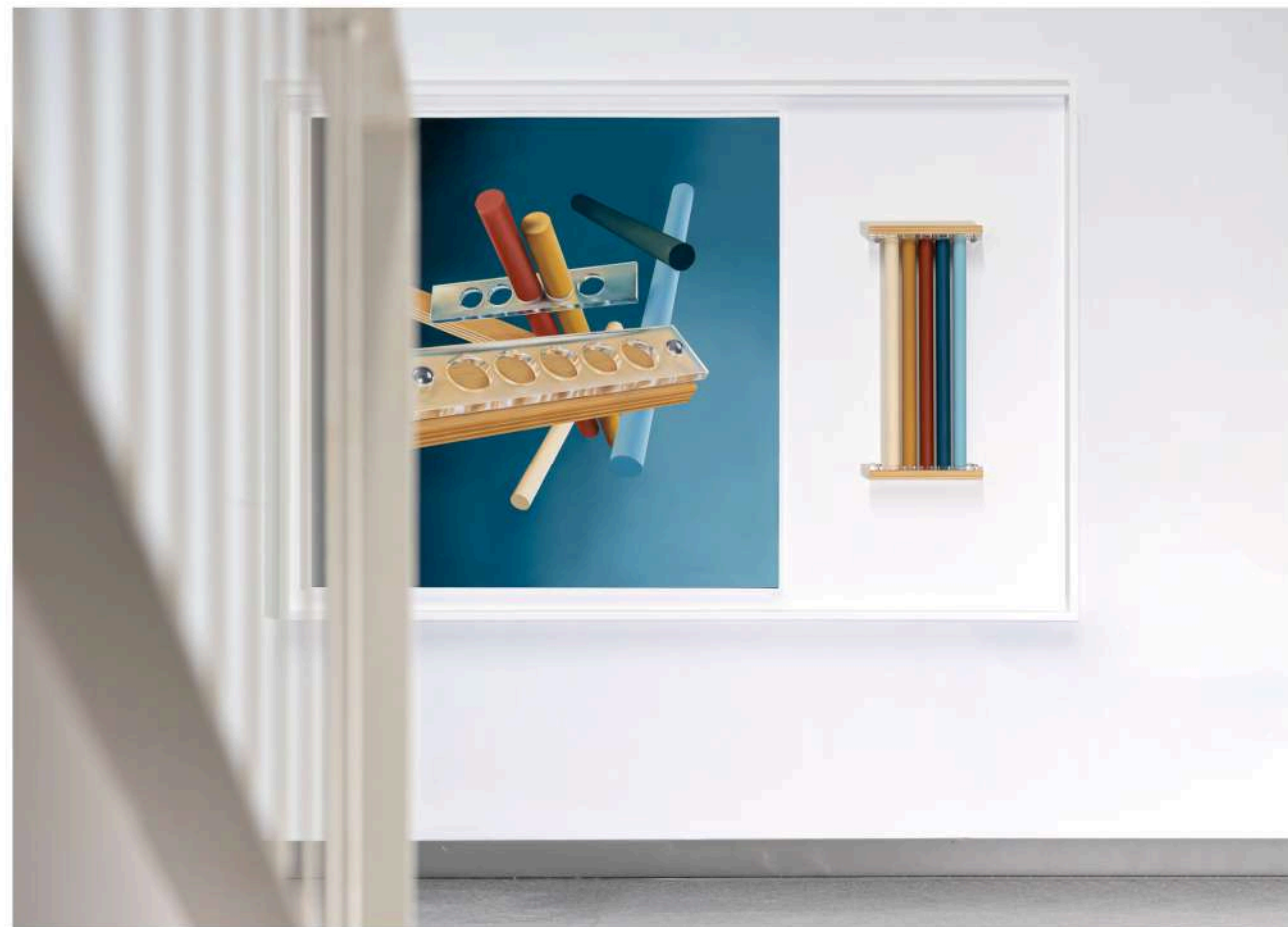
The digital progress is very fast and it's an increasingly important element in my practice – it helps me reach a realistic pictorial figuration. This time, I go even further by painting some references to the virtual world, which are born inside the painting and expand towards the background crossing the canvas' limits. I gradually establish connections between analog and digital processes. My painting is anything but a superposition of information represented by color. It could be considered as a manual rendering – at a different speed, though.

obras

FLOTABILIDAD NEUTRA CON EP1, 2021

Óleo/madera, metacrilato y metal

170 x 115 cm.

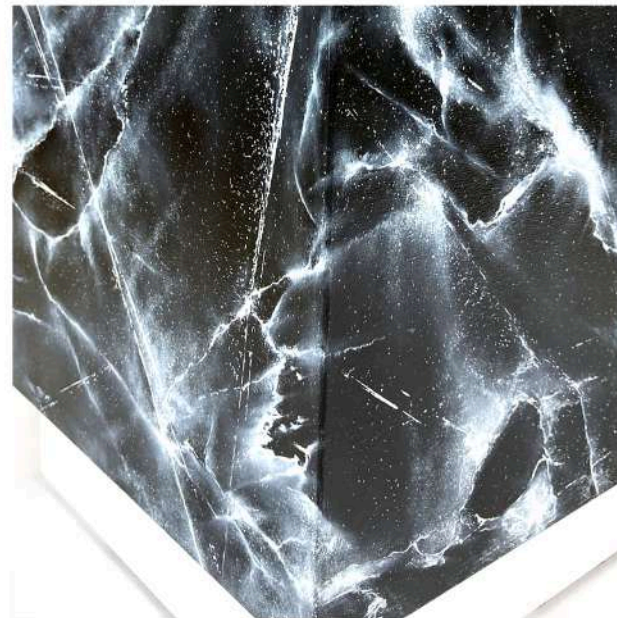




EP10 SOBRE PRISMA DE MÁRMOL NEGRO, 2023

Madera, metacrilato, metal y pintura

75 x 30 x 65 cm.



COMPOSICIÓN CON BASTIDOR, 2023

Óleo/lienzo encolado a tabla
2 x (120 x 75 cm.)

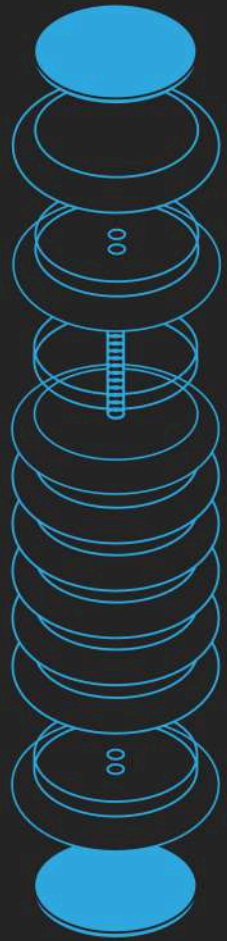
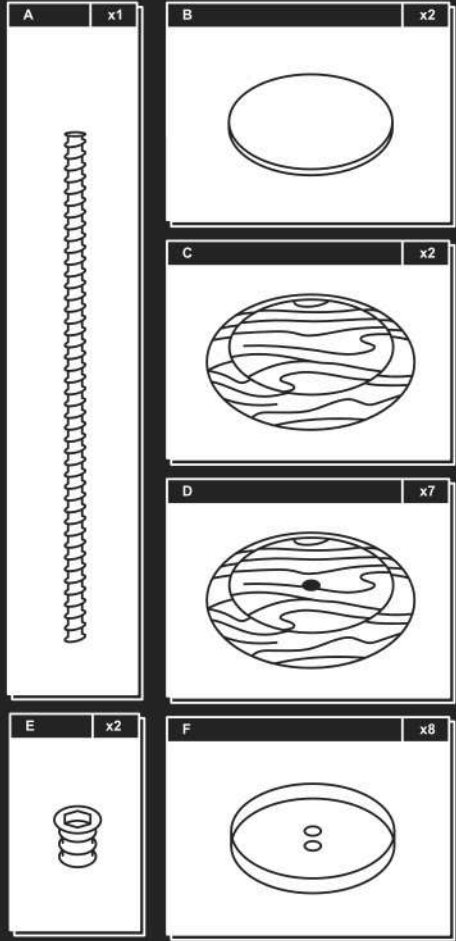
▼ **INSTRUCCIONES DE MONTAJE EP9**

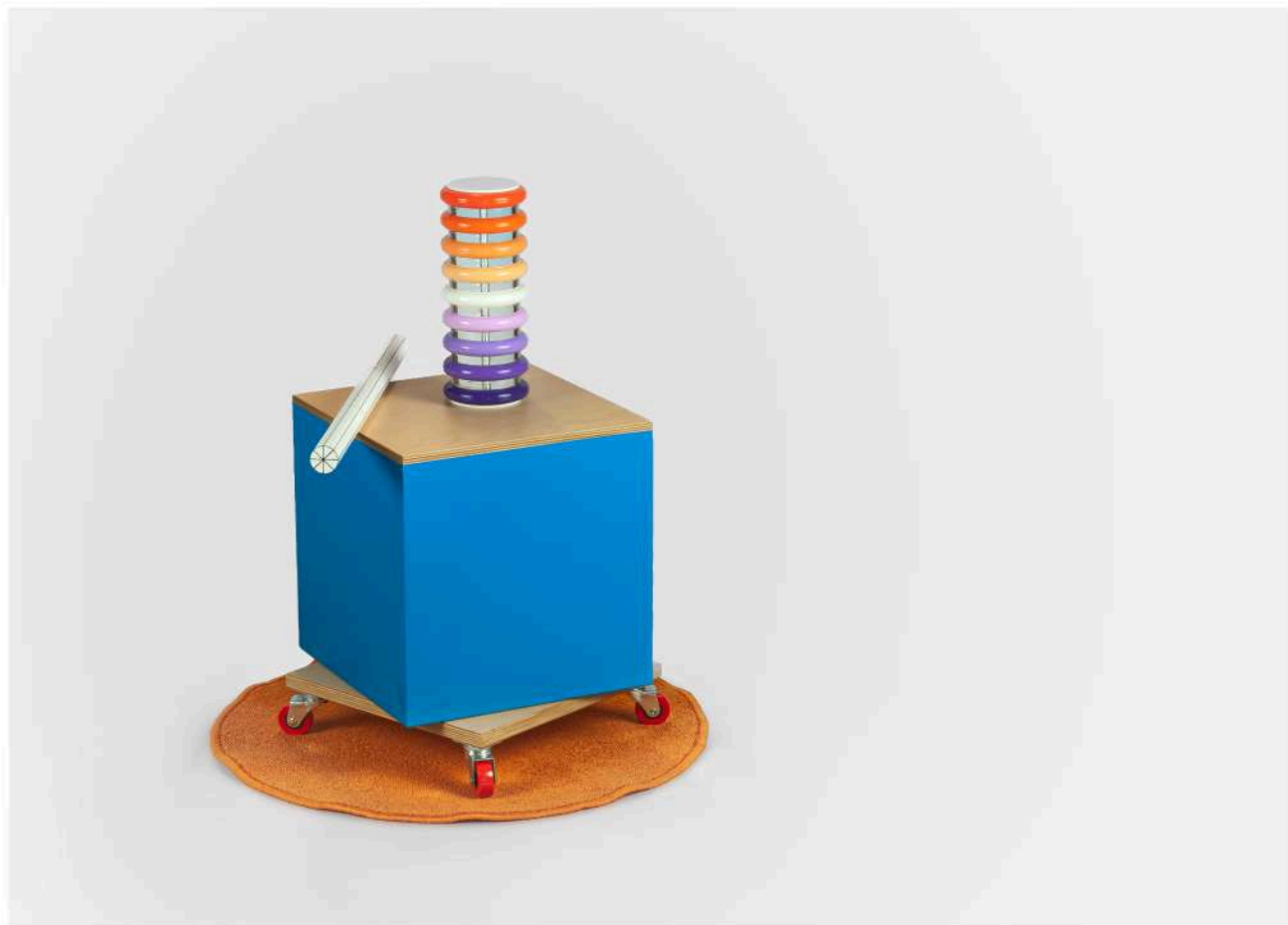
Ilustración digital

▼ **EP9, 2023**

Óleo/madera, metacrilato y metal
25 x 10 x 10 cm.



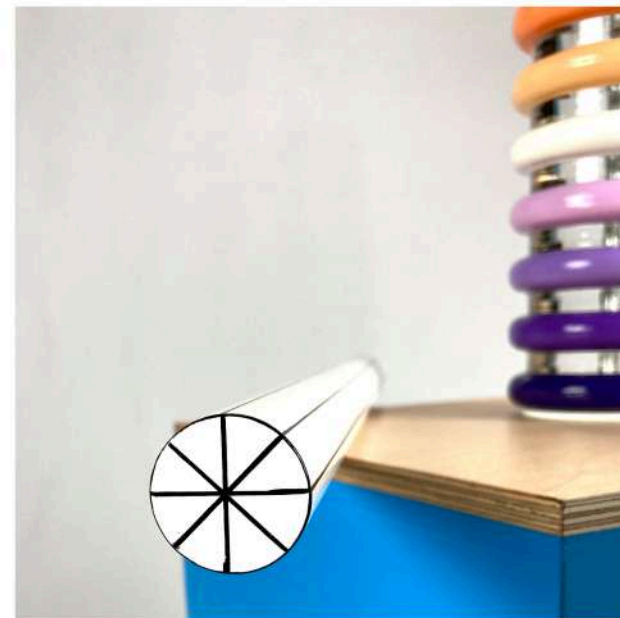


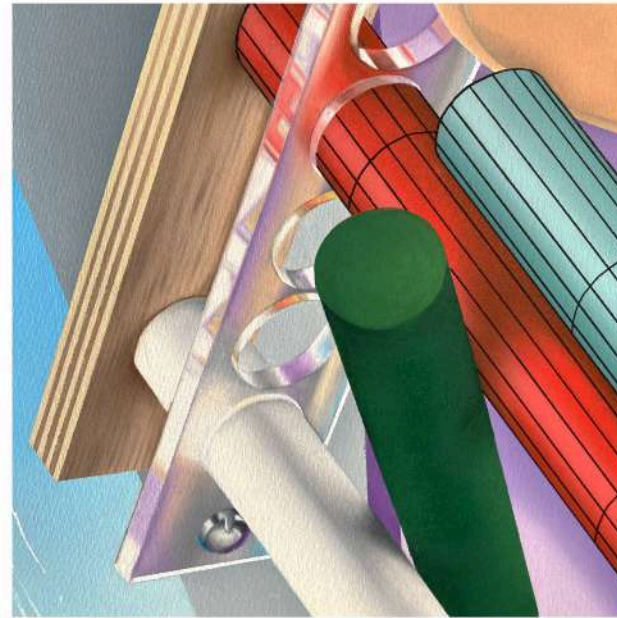


EP9 SOBRE CUBO AZUL Y OTROS ELEMENTOS, 2023

Madera, metacrilato, metal y pintura

Medidas variables





▼ **INSTRUCCIONES
DE MONTAJE
EP6, EP7, EP8**

Ilustración digital

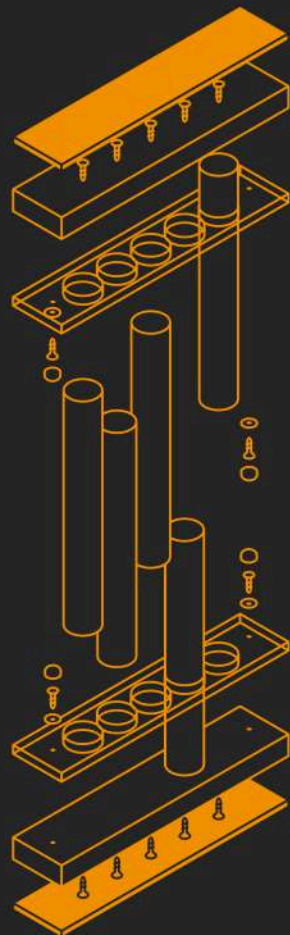
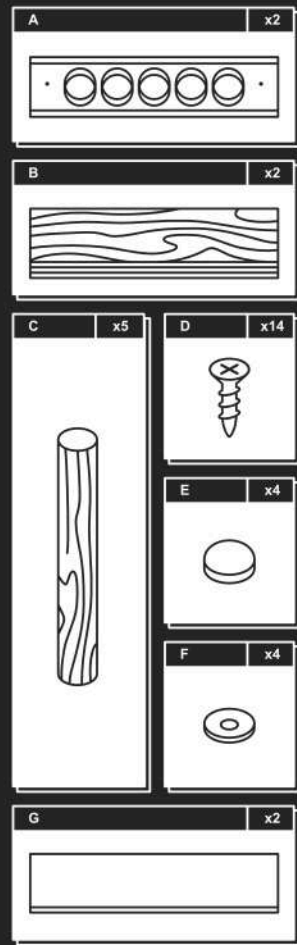
▼ **EP6, EP7, EP8, 2023**

Óleo/palos de madera,
metacrilato y metal
29 x 24 x 6 cm.

MÁRMOL NEGRO, 2023 ▶

Óleo/lienzo encolado a tabla
27 cm. diámetro



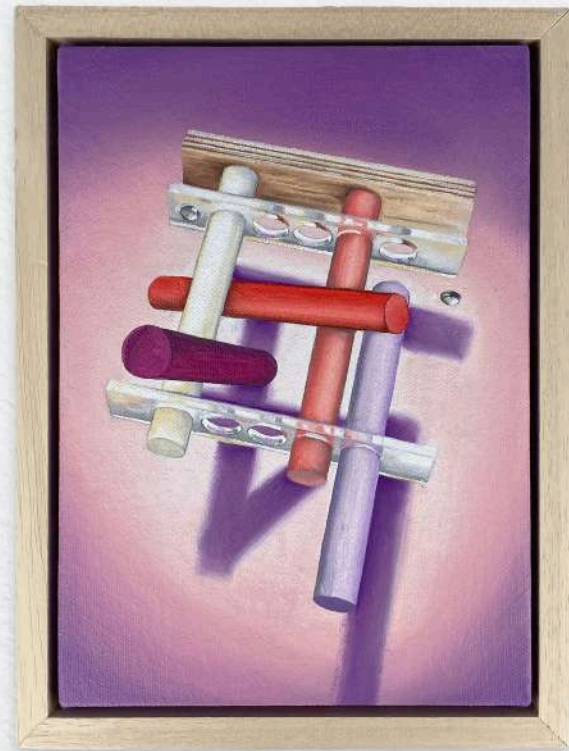


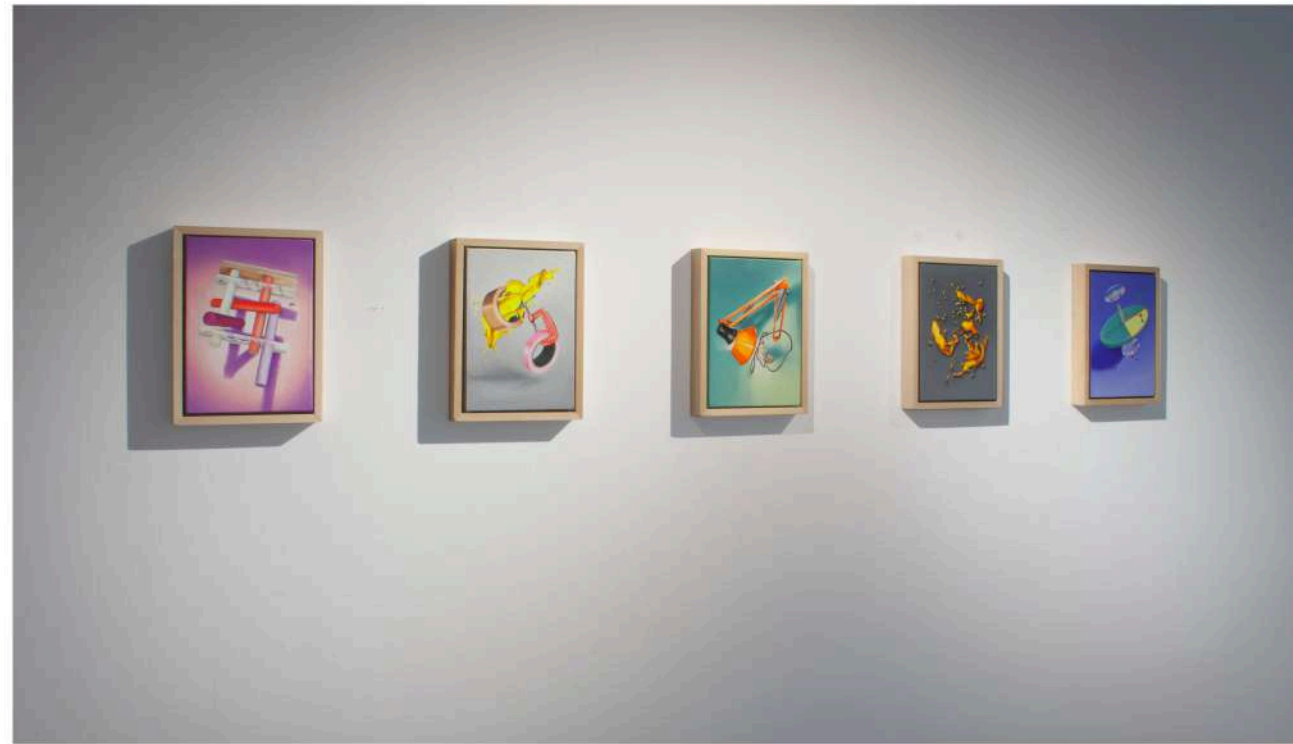
EP8 EN SUSPENSIÓN, 2023

Óleo/lienzo encolado a tabla
18 x 24 cm.

CINTAS, PINTURA Y SARGENTO, 2023

Óleo/lienzo encolado a tabla
18 x 24 cm.





▲ **FLEXO, 2023**

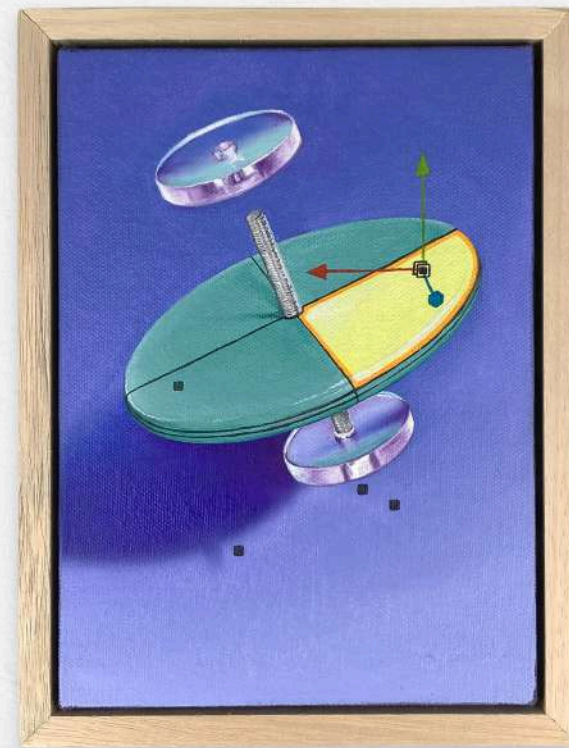
Óleo/lienzo encolado a tabla
18 x 24 cm.

PINTURA EN SUSPENSIÓN, 2023

Óleo/lienzo encolado a tabla
18 x 24 cm.

XYZ, 2023

Óleo/lienzo encolado a tabla
18 x 24 cm.

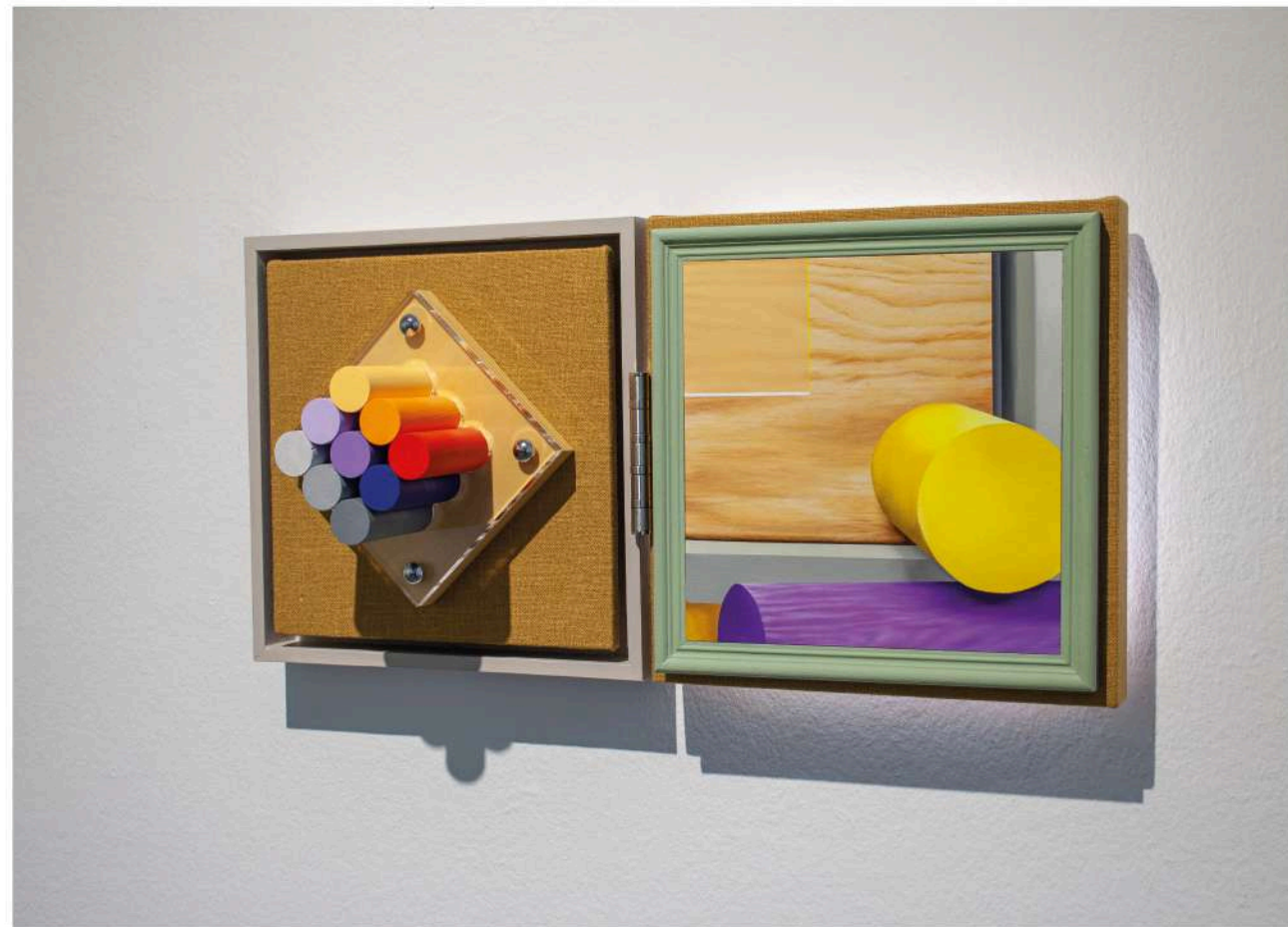


EP4, 2022

Óleo/madera, metacrilato, lino, madera y metal
Medidas variables.

▼ COMPOSICIÓN CON BISAGRA, 2022

Óleo/madera
27 x 27 cm.





Transporte

Manipulo Arte

Traducción

Ángela Hernández Conde

Fotografías

Ana María Bringas

Jorge Fernández Valdés

Texto

Jorge Fernández Valdés

Maquetación

Jorge Fernández Valdés

